



EL CENCERRO

Cencerrada 215

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Calle de San Dimas, 17, tercero
MADRID.—1901.

¡NI CON TENAZAS!

—¡Yo no sé, nostramo, qué demonios va á ser esto! Hace dos días se hablaba en toas partes del negocio del tercer depósito, del otro del dique de la Habana y del otro del antiguo ministerio de Fomento, y cuando parecía que la burra no podía dar más leche, salta el gazapo de Fernando Póo, que lleva trazas de dejar tamañicos á toos los demás. ¡Esto no se pue coger ya ni con tenazas!

—Me parece, hijo mío, que te alarmas sin fundamento. Todos los personajes que *El Diluvio* de Barcelona ha supuesto que intervenían en ese asunto de Fernando Póo se han apresurado á desmentirlo terminantemente. De modo que todo ello debe ser un infundio del periódico catalán.

—¿Y qué quería osté que hicieran los interesaos al verse en descubierto? Yo creo á pies juntillos lo que dice *El Deluvio* desde el momento en que asegura estar metido en ese nuevo lío el hermano Ban-

dolina, porque al probe le pasa lo que á los escarabajos: donde ellos están, mierda segura.

—Me parece, niño lego, que voy á mandar al veterinario que te corte la puntita de la lengua, á ver si así consigo que hables con decencia.

—Perdone osté, nostramo, por esa palabreja que antes que yo pronunció el hermano Cabrón.

—Querrás decir el general Cambrone, pero aunque así sea, siempre olerá mal.

—¡Anda la órdiga! Peor que güelen esos chanchullos, no pue goler na.

—Aun suponiendo que eso de Fernando Póo sea cierto, no puedes achacarlo á los hombres del partido fusionista solo, toda vez que, según *El Diluvio*, algunos *personajes* silvelistas están también metidos de patas.

—Lo cual prueba que tan bueno es Enero como Febrero, y que cuando llegue el caso de tirar á dar no debe distinguirse de colores, sino atizar por igual á tırrios y troyanos.

—Pues mira: ten cuidado no sea que te aticen á ti alguna paliza, de cuyas resultas tengamos que llevarte al hospital como á aquel desgraciado de Vallecas.

—Pus yo creo, nostramo, que por decir la verdá no deben ahorcar á naide. A quien debían ahorcar sin meterles siquiera en capilla, es á aquellos vividores pulíticos que se meten en negocios sucios y asquerosos. ¿Como ha de regenerarse así la patria? Pa que la regeneración pueda ser un hecho algún día, hay que empezar por dar trabajo, pero mucho trabajo al verdugo.

—¡Jesús, María y José!

—Si los Siete Niños de Ecija, Diego Corrientes, Jaime el *Barbudo* y Candelas vinieran de nuevo al mundo, se volverían á morir al ver que ellos no fueron más que unos simples *maletas*, comparaos con los que hoy ejercen el *arte* en grande

escala y sin tropiezos ds ninguna clase.

—Tú has *pimplado* hoy más de lo regular, y como no quiero que me comprometas, hago aquí punto final en esta materia y doy comienzo á mis oraciones.

—Güeno. Rece osté too lo que quiera, pero no olvide que estamos inundaos de ladrones.



—¡Por allí viene la ingrata! ¡Es horrible esta situación!... Antes tenía uno el recurso de conspirar, ¡pero ahora! ¡Nada, nada! Si me da calabazas me pego un tiro, y ¡abur, Perico!

Dice un periódico que hace poco tiempo giró un banquero telegráficamente 25.000 duros, que cobró el hijo de un alto personaje.

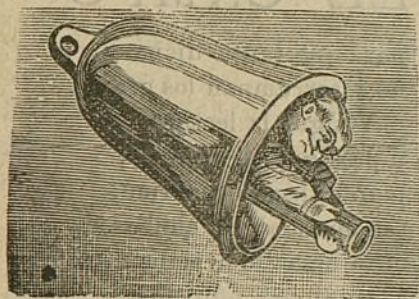
—¡Anda la órdiga!—dijo Liberto al leer la noticia:—Con 25.000 duros ya se

pueden comprar algunos carros de bandida! ¡También se podría comprar una buena guillotina pa descabezar bandidos!

Parece que en algunos arsenales del Estado no están justificados todos los jornales que se pagan.

¡Caspitina! ¡Y creíamos que después del desastre de Santiago de Cuba se había purificado todo lo que huele á mar!

Pero por lo visto anda todavía la mar en calzoncillos.



Cuando llueve y en la calle se encuentra nuestro Liberto, como tiene horror al agua, hace el nido en EL CENCERRO.

¡EL DISLOQUE!

Muchachas vendidas
por sus mismas madres,
niños encerrados
y muertos de hambre,
y por donde quiera
estetas y frailes,
chanchulleros viles,
traidores é infames...
¡Esto es ya el disloque,
señor de González!

En la calle de Claudio Coello hay un curiana de tan malas pulgas, que noches

pasadas se lió á palos y mojicones con su ama de gobierno, solamente porque la encontró sentada en la puerta tomando el fresco.

Es de advertir que dicha ama cuenta ya lo menos sesenta años de edad.

¡Calculen ustedes lo que habría hecho con ella si hubiera sido una polla!

Entonces la escabecha, como hizo aquel otro de Zaragoza.

OTRO FRAILE A LA HORCA.

Aún no ha sido ejecutado en Canarias, que nosotros sepamos, el fraile que en Filipinas mató á una pobre negrita, después de someterla á los más horribles tormentos, y ya se ha dado otro caso igual en Fernando Póo, donde el fraile jefe de la misión mandó torturar horriblemente á otra negrita por haberse permitido querer á un blanco, hasta que la infeliz perdió la vida.

Suponemos que á ese tigre no se le traerá á España para ser ejecutado, pues lo que procede es entregárselo á los negros para que se despachen con él á su gusto.

Y si no se hace así, Fernando Póo correrá la misma suerte que Filipinas.

FUGA DE UNA BEATA.

Del hospital de Pontevedra se ha fugado una hermana de la Caridad, sin que nadie sepa á dónde ha ido á parar.

Que vean si ha desaparecido al mismo tiempo algún practicante de aquel establecimiento, y acaso por el hilo se saque el ovillo.

Porque las hermanas
en los hospitales
se aficianan mucho
á los practicantes,
por ser más airosos
que los sacristanes.



LAS DELICIAS DEL CAMPO.

¡Qué descansada vida
resulta la del párroco
tendido á la bartola
en las mieses del campo,
mientras la hermana Tecla
recita algunos salmos!

El sombrero del *pater*
les sirve de espantajo

para que tanta dicha
no interrompan los grajos.

Y sigue la lectura
y prosigue el encanto;
pero el parroquidermo,
temiendo algún chubasco,
mira hacia el firmamento
á ver si está nublado.

¡Á ESOS! ¡Á LOS LADRONES!

Continuamente se están descubriendo en esta desgraciada nación robos escandalosos que, por la forma en que se realizan, quedan impunes al fin y al cabo.

Los jesuitas, por ejemplo, se han apoderado con sus malas artes de la fortuna de numerosas familias, dejando á éstas sumidas en la mayor miseria, sin que hasta ahora se haya dado el caso de que ninguno de los *Loyolas* haya ido á presidio por su afición á lo ajeno.

En Palencia se ha robado un millón de pesetas al colegio de San Calixto, sin que los santurrones que han perpetrado ese robo se encuentren siquiera presos.

Lo mismo sucede con otra infinidad de *chanchullos* que sería pesado enumerar.

¿A dónde vamos á parar por ese cami-

no? ¿Se va á convertir esto en otra Sierra Morena?

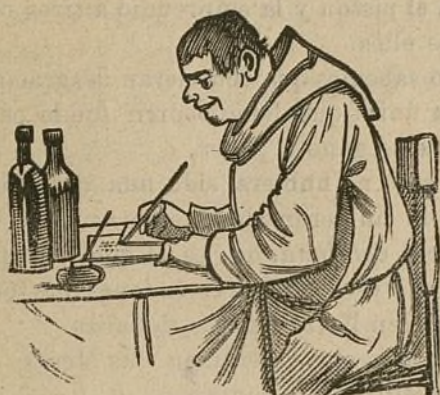
¿Tendrá que gritar el pueblo ¡A esos! ¡A los ladrones! y hacer justicia por su mano?

UN CURA VIOLADOR.

Una señora llamada doña María Villarín, ha sido curada en la Casa de Socorro de Buenavista, de las lesiones que la causó un curiano que intentó violarla, amenazándola con un revólver.

Parece que ese *padre de almas* fué expulsado de las Escuelas Pías de Valencia por hazañas parecidas.

Conque á ver qué es lo que piensan hacer las autoridades para calmar los ardores de ese *pater*.



Carta de Fray Liberto á los políticos del veraneo.

Mis apreciables mamarrachos: Hacéis bien en ir á remojaros la pluma, porque debéis estar echando los bofes con lo mucho que habéis trabajao pa sacar á España del abismo en que la metisteis entre toos.

Ya habéis exigido la responsabilidad consiguiente á los traidores que entregaron las colonias al enemigo sin resistencia de ninguna clase. Ya habéis echao á latigazos á las bandás de frailes y jesuitas que se habían apoderao de España, merced á las trapisondas y á las bellaquerías de los Silvelas, los Polaviejas y los tupecinos. Ya habéis enviao á presidio á toos los *chanchulleros* que nos habían salido desde que vino la restauración. Ya habéis separao la Iglesia del Estao, habéis encauzao la administración de justicia, habéis hecho obligatorio el servicio militar y habéis confeccionao unos presupuestos de rechupete. ¿Qué os queda por hacer, sino remojaros la barriga y divertirlos?

Si este verano, como de costumbre, hacéis calendarios políticos, será por complacer á los periodistas, que irán siempre á vuestra cola, más no porque haiga necesidad de ellos.

Supongo que confesaréis y comulgaréis

con frecuencia, pues ni quita lo cortés á lo valiente ni podéis olvidar que el Papa es nuestro protector y nostramo.

Cuando venga aquí la Niña os recomendaré á ella como modelos de *patriotismo* y tal y tal. Algunos latigazos tendrá que atizaros por culpas pasás, pero ¿quién repara en esos pelillos si lográis infiltraros en aquella situación para continuar vuestras hazañas?

Afortunadamente estaré yo con la bala levantá pa matar las malas costumbres de los camaleones.

Tened cuidao no os coja algún tiburón al meteros en el agua, porque sería una lástima que nos privara con sus dientes de vuestros buenos servicios.

Con afeutos á la parienta se repite vuestro,

FRAY LIBERTO.



Diz que á desagraviar á la *Pilara* marchará á Zaragoza mucha gente; pa mí que si se atreven á ir los carcas... ¡Agua, azucarillos y aguardiente!

ARZOBISPO TRAIADOR.

El último arzobispo que tuvimos en Filipinas, el P. Nozaleda, ha estado ahora en candidatura para ocupar la silla vacante en Zaragoza.

¡Valiente canalla iba á enviar el gobierno á los aragoneses disfrazado de arzobispo!

El trabajó por los yankis cuanto pudo, y cuando vió que Manila se entregaba á las huestes del Tío Sam, cogió los tesoros que había reunido, y desapareció de allí de la noche á la mañana.

¿Adónde fué? A Roma, donde á fuerza de dinero ha conseguido que se interesen por él Rampolla y León XIII, y nos lo quieren endosar otra vez valiéndose de la hipocresía y debilidades de los gobiernos que padecemos.

¿Pero qué diócesis española se va á conformar con un arzobispo que ha traicionado á España?

¡Fuera los traidores! ¡Abajo los que les protegen!



Con tantas vejigas
y el escapulario,
aún anda este *pater*
un tanto escamado,
pues teme que apenas
se meta en el baño
lo tome algún pez
por un simple sapo
y se lo meriende
en cuatro bocados.

UN CURA Á TIROS CON SUS FELIGRESES.

Porque los mozos del pueblo de Las Mesas, provincia de Cuenca, cantaban y alborotaban noches pasadas, se le fué al

cura el pistón y la emprendió á tiros con todos ellos.

No sabemos que ocurrieran desgracias.

La única que debió ocurrir fué la paliza que se ganó el *pater*.

Y esto no hubiera sido una desgracia si se la hubieran dado, sino un acto de justicia *catalana*, que es la que hay que aplicar á esos curas tremendones que todo lo quieren llevar á punta de lanza.

Los que quieran en Las Mesas
alegremente cantar,
empiecen por dar un tute
al que huela á sacristán.

BEATAS CONTRABANDISTAS.

Dicen de Roma, que de un convento próximo á la frontera de Suiza, salía con mucha frecuencia una procesión de niñas y beatas que desfilaban por delante de los carabineros, sin que éstos sospechasen que aquellas hipócritas llevaran matute.

Cada procesión llevaba unos dos mil duros en tabaco y otros géneros, que sin pagar derecho alguno, enriquecían á unos cuantos tunantes y tunantas.

Las beatas y las niñas contrabandistas fueron encerradas en la cárcel al descubrirse el gatuperio.

Aquí no nos hubiéramos atrevido á tanto.

Y si no que lo diga don Melquiades, ese republicano tan elocuente y tan sacristán que nos ha salido.

EL MAESTRO DE BAILE.

Un maestro de baile que enseñaba á hacer cabriolas á una niña de trece años, acabó por darle la jota por seguidilla, ó lo que es igual, abusó de ella lastimosamente.

De modo que ya no son solos los curas, frailes y jesuitas los que abusan de sus

discípulos, sino que los maestros de baile empiezan á imitarles.

¡Cómo cunden los malos ejemplos!

¡Oh, jóvenes amables,
que buscáis un maestro!
mirad bien dónde vais,
á dar con vuestros huesos,
pues malísimamente
se está poniendo eso.



CANTARES DE FRAY LIBERTO.

Dicen que el señor Mateo
no sale ya de Madrid;
me alegro, porque si muere
lo enterraremos aquí.

El canónigo que en León
hallaron bajo una cama,
estaba haciendo ejercicios
por la salvación de su alma.

Dicen que viene la Niña
por las ventas de Alcorcón,
y al saberlo don Mateo
dolor de vientre sintió.

Para arreglar á los frailes
y hacer obediente al clero,
hay que empezar por hacer
limpieza de comedero.

¡LOS MUY CANALLAS!

—Mira, mira, Liberto, cómo nos ponen en esta hoja volante que han dado á luz los indocumentados de Pamplona. Aquí dicen que somos los anticlericales la gente más perdida de España. Los jugadores, los ladrones, los chanchulleros, los borrachos, las prostitutas matriculadas, los de *El Motín*, los de *EL CENCERRO*, los de *El País*, los de *El Liberal*, los de *El Heraldo*; los militares traidores á la patria; los jueces venales... ¡Qué sé yo!

—¡Carape, carape! ¿Con que toos los más malos semos anticlericales? Pos verá osté, en cambio, los que pertenecen al bando clerical: los curas que machacan la cabeza á sus padres; los que escamotean los fondos á *San Calixto*; los Flaminios y los Doroteos; los que matan en la catedral de Zaragoza á sus queridas; los que pescan en León debajo de la cama de una *Celestina*; los que arrojan á la sima de Iguzquiza centenares de hombres y mujeres inocentes; los bandidos que saquearon á Cuenca; los frailes que perdieron á Filipinas con sus canalladas; los Nozaledas que ayudaron á los yankis; los jesuitas que escamotean cuantiosas fortunas con sus malas artes; los *luisés*, los altas prostitutas y los estetas de toa la nación. ¡Con que ya ve osté si hay perdularios entre la chusma clerical! Y eso que no cito á las hermanas de la Caridad, que tratan á los enfermos y á los hospicianos peor que si fueran perros.

—Bien, hijo mío, bien. Te permito que eches hoy un *trinquis* extraordinario por lo bien que sabes quitarte las pulgas.

BEATAS EXPULSADAS.

El Ayuntamiento de la Coruña ha echado del Hospital civil con cajas des-

templadas á las llamadas Hermanas de la Caridad.

¡Ole ya por el Ayuntamiento coruñense!

Eso es lo que debe hacerse en todas partes con esa gandulería.



Este chico que aquí veis
era individuo del Orden,
y á falta de vocación
para perseguir ladrones,
se dedicaba á robar
los chismes de los faroles.

LA FAENA DEL GOBIERNO.

El gobierno calamar que disfrutamos
anda ahora enredado en la organización
de servicios para llegar á la regeneración
de la patria cualquier día.

Los tres ministros que forman la po-
nencia han asustado á Sagasta con lo que
se les ha ocurrido de primera intención,
pues quieren crear un nuevo ministerio,
como si no tuviéramos siete ú ocho de so-
bra: agregar el de Marina al de la Gue-
rra, como si los lobos de mar hubieran de

conformarse con eso y poner la *Gracia*
del de Justicia á disposición de Romano-
nes, como si los obispos, curas y frailes
pudieran tolerar que los mande un cojo.

Así es que el bueno de don Práxdes ha
apelado á su recurso favorito de aplaza-
miento, para ver si en estos días puede
arreglar las cosas de modo que no se
ofenda nadie con lo que se haga, excep-
ción hecha de algunos empleados de poco
sueldo.

De modo que la reorganización de los
servicios y la carabina de Ambrosio que-
dan reducidas á una misma cosa.

No se forjen ilusiones
ni le den ustedes vueltas,
porque esperar que Sagasta
haga alguna cosa buena,
es sin disputa lo mismo
que pedir al olmo peras.

PASATIEMPOS

CHARADITA.

Mi *primera* niega siempre,
y mi *dos* lo mismo hace,
mi *tercera* es una letra
y el *todo* en el chocolate.

FUGA DE VOCALES.

S.rr.n.t. d. m. v.d.,
t.m.nd. b.ñ.s .st.s,
y m..ntr.s t. t. r.fr.sc.s
r.v.nt.m.s l.s d.m.s.

Solución á las anteriores.

A la charada: *Tomate.*

A la fuga de vocales:

Por comerse un cochinillo
se puso tan malo un fraile,
que acabó por resoplar
por detrás y por delante.

MADRID.—Imprenta de Felipe Marqués. Madera, 11, bajo.